

JOAQUÍN AGUILERA R.

En la amplia variedad de cifras económicas, existen algunas variables que los economistas distinguen con mayor relevancia. Allí está, por ejemplo, el consumo privado, que corresponde a los recursos que personas y hogares destinan a satisfacer sus necesidades. Recientes cifras muestran que los salarios están aumentando por sobre la inflación, mientras que las familias cuentan con más dinero (ver notas relacionadas). Otra variable es la inversión, relacionada con montos que sirvan para levantar un proyecto (un edificio, un almacén, nuevos computadores) que a su vez genere más producción y empleo.

La virtuosa combinación de ambas, entre otros elementos, conforma la demanda interna. Y a mayor demanda interna hay, por regla general, mayor crecimiento económico. Datos recientes del Banco Central muestran que consumo privado e inversión incidieron en forma negativa en la variación del PIB en el segundo trimestre, lo que fue compensado por un impulso en el consumo del Gobierno y un alza en las exportaciones (ver infografía).

Si bien para el segundo semestre se han visto mejores resultados en materia de consumo privado, algunos expertos dudan sobre la real magnitud en que el reportado incremento en los ingresos se va a traducir en un consumo más dinámico de los hogares. “Existe la duda sobre la fortaleza del mercado laboral, el cual se encuentra virtualmente estancado en cuanto a la creación de empleo de mayor calidad. Es decir, las cifras invitan a un cierto optimismo por la dinámica de ingreso, pero hay que ser cautos respecto del impacto en la decisión de consumo por parte de las familias”, sostiene el investigador del Observatorio del Contexto Económico de la UDP, Juan Ortiz.

ALICAIÁDA OCUPACIÓN
 El Índice de Avisos Laborales por Internet disminuyó 16% interanual en septiembre y se ubicó en su menor registro en cuatro años.

Alza en salarios e ingresos de hogares podría fortalecer este indicador:

Pese a impulso del consumo, debilidad en inversión presiona escenario de bajo crecimiento

Expertos piden cautela en los pronósticos, marcados por niveles de formación bruta de capital e importaciones productivas con perspectivas negativas este año.

En la misma línea opina Francisco Labarca, académico UDD, quien plantea que “se está acelerando el número de personas cesantes y la tasa de desocupación. Si bien es probable que haya un impacto positivo en el consumo, yo tendría más cautela, dado el deterioro de estos otros indicadores laborales”.

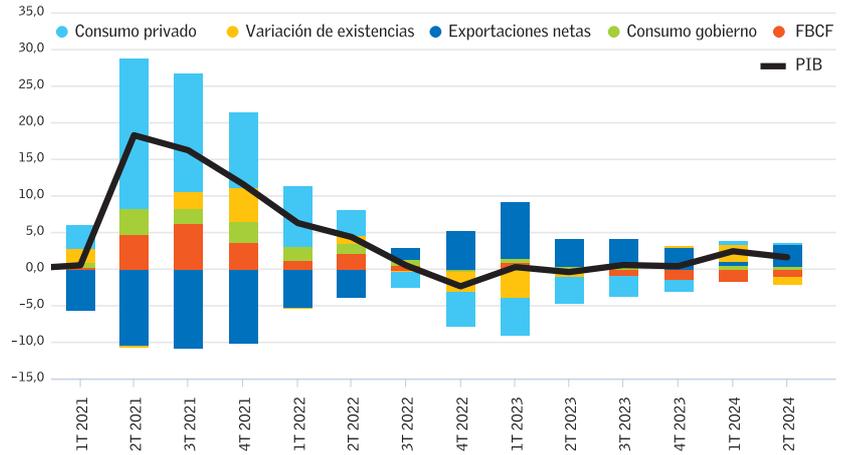
Aunque la información sobre los salarios reales está más actualizada que el reporte de Cuentas Nacionales, el académico de la Universidad de los Andes Nicolás Román afirma que este documento exhibe que los hogares “no están mejor” que el año pasado: “Los aumentos de ingresos son solo reflejos de retiros de rentas en las que participan las personas naturales. Una parte de esos mayores ingresos la destinan a inversión en instrumentos (3%), el resto a consumo. La lectura es que los hogares han trasladado inversiones desde sociedades a instrumentos”.

Baja inversión

Más allá de la contribución que pueda entregar un mayor consumo al crecimiento de la economía, las cifras de inversión apuntan en otra dirección. En el último Informe de Política Monetaria, el Banco Central an-

Contribución trimestral del PIB

Variación de volúmenes encadenados, puntos porcentuales.



Fuente: Banco Central de Chile.

EL MERCURIO

ticipó —por segundo año consecutivo— un descenso en la formación bruta de capital fijo (-0,8%), mientras que la importación de bienes de capital, aquellos utilizados para nuevas inversiones o mayor productividad, sumó a septiembre ocho trimestres consecutivos a la baja, que comenzaron en la última fracción de 2022.

En los primeros nueve meses de este año, esta categoría de

importaciones totalizó US\$ 11.950 millones CIF, un 9,2% inferior al mismo período del 2023. Proporcionalmente, los mayores descensos se registraron en la internación de buses (-37%), motores, generadores y transformadores eléctricos (-34,7%) y otros vehículos de transporte (-29,7%). Los únicos incrementos se registraron en equipos computacionales (24,2%), calderas de vapor

(2,2%) y otra maquinaria (3,4%).

En cuanto a la relación entre las cifras de consumo y la inversión, Ortiz, de la UDP, teoriza que podría haber un efecto marginalmente positivo. “Que los sectores de comercio y bienes tengan una mejor perspectiva en medio de mayores ventas, alineadas con un consumo mayor, lo cual impulse levemente proyectos de inversión”, ejemplifica.